

inundaciones, pedriscos, etc., pero todas estas contingencias suelen ser pasajeras. Cuando vemos grandes nubarrones en el cielo que anuncian lluvia, nuestro cuerpo se reconforta pensando que puede llover y aliviar nuestros sembrados y arboleda, que están sedientos de agua y al mismo tiempo nosotros nos sentimos animados al ver que nuestro trabajo quedará recompensado con una buena cosecha.

Pero para la vida humana se necesitan otras condiciones muy especiales para que la salud nos acompañe hasta el final de nuestros días.

Claro está, pueden surgir acontecimientos inesperados, que no están en nuestra mano el poder remediar y que pueden lesionar nuestro ánimo, como pueden ser una caída, precisar una operación, etc., en este caso también quedaría trunca nuestra esperanza.

Pero conviene que tratemos también de un órgano, que es vital para nuestra vida y que es el motor principal de nuestro complicado mecanismo y que está en constante movimiento desde el día que nacemos hasta el día que morimos, aunque nosotros estemos durmiendo.

Habrán adivinado que se trata del corazón.

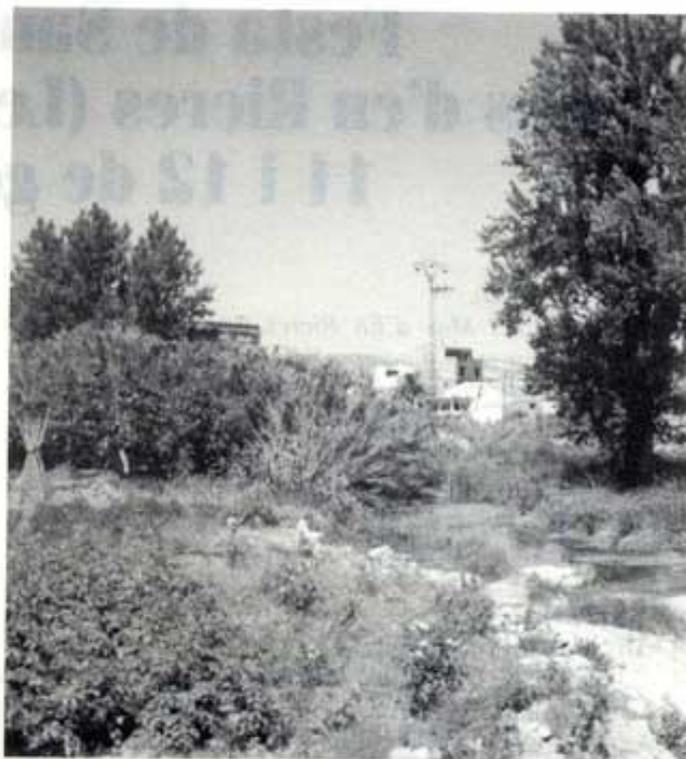
En efecto, por ese motivo conviene que lo tratemos bien y que le pongamos (gasolina) de buena calidad, con el bien entendido que lo que comamos sea también de buena calidad y que le obliguemos a que las palpitaciones, que es el movimiento que él efectúa, sean normales y no intermitentes.

El éxito, en gran parte de nuestra salud, depende del saber elegir los componentes de nuestra dieta alimentaria y no someter a nuestro cuerpo a excesos de ninguna clase.

También es elemental y conveniente el hacer algún paseo por el campo, su cuerpo se lo agradecerá infinitamente.

Otro de los órganos importantes de nuestro cuerpo son los pulmones, también en constante movimiento, aunque nosotros estemos completamente dormidos, movimiento alternativo de respiración y expiración.

Estos dos órganos que poseemos los humanos y también los animales tienen que estar por fuerza en un constante movimiento. Tanto el uno como el otro, si se atrofian o enferman, nuestra vida finalizará irremediablemente. El corazón está siempre lleno de sangre. La recibe por las venas y la hace salir por las arterias recorriendo todo nuestro cuerpo y no tiene ni un momento de descanso. Cuando el



corazón descansa nuestra vida finaliza.

El descubrimiento de la circulación de la sangre se debe a un español llamado Miguel Servet, que nació en el año 1509 en Villanueva de Gállego (Zaragoza) y murió quemado vivo el 27 de octubre de 1553 en Ginebra por obra de su adversario Calvino. Su vida fue de 44 años.

Todos estos órganos, como ya hemos comentado, están funcionando sin interrupción posible, aunque nosotros estemos durmiendo plácidamente: corazón, pulmones, estómago, incluso el pensamiento, en este caso inconsciente, cuando dormimos y que muchas veces se desvía hacia las fantasías más insospechadas y voluptuosas.

En fin, conviene estar dispuestos para enfrentarnos a todas las vicisitudes y adversidades que se nos pueden presentar en el transcurso de nuestra vida y saber tomarlas con moderación y templanza y no con excesivo ardor ni acaloramiento, porque estas pasiones pueden condicionar y perjudicar el buen funcionamiento de nuestra vida.

El trabajo, con moderación, es fuente de salud y nos proporciona fuerza y energía a todos nuestros músculos para hacer todos los movimientos, porque de estar inactivos durante mucho tiempo, se atrofian y se hacen perezosos.

La rondalla de músicos de Culla y de Cuevas, el día 18 de Noviembre, celebran una fiesta de Santa Cecilia, tocando y bailando una jota delante de casa Pepita de Iluminada.

La alegría entre las personas se sabe que proporciona salud y fortaleza, en cambio la tristeza y el abatimiento, pueden ocasionar alguna manifestación depresiva en nuestro organismo.

Con el ánimo de que esta colaboración haya sido del agrado de todos ustedes, les deseo un feliz, próspero y venturoso año nuevo.

Un saludo muy cordial de un amigo.

